

## JÓVENES EMPODERADOS Y CUIDADO MUTUO. ESCUELA Y TECNOLOGÍAS PARA LA SALUD DE LOS ESTUDIANTES

BORIOLI, Gloria  
QUINTANILLA, Lucía

*Universidad Nacional de Córdoba  
Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades*

*La presentación es un recorte de la tesis de posgrado elaborada como cierre de la carrera de Especialización en Políticas Públicas de Niñez, Adolescencia y Familia, Universidad Nacional de Entre Ríos por la Lic. y Prof. en Psicología Lucía Quintanilla, dirigida por la Mgtr. Gloria Borioli, que, en el formato "Trabajo de Integración Final", da cuenta de una experiencia de promoción de saberes mediante el uso de las TIC en una escuela pública de la ciudad de Córdoba con estudiantes de 5º año. En el texto se comparten algunos resultados de la tarea que privilegia la voz de los jóvenes, reconociéndolos como sujetos activos y partícipes comprometidos con la salud propia y del otro. Mediante las herramientas proporcionadas por Conectar Igualdad y en el marco de la Ley Nacional Nº 26061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes y del Programa Nacional de Educación y Prevención sobre las Adicciones y el Consumo Indebido de Drogas, el trabajo relata el desmontaje de prejuicios y la iniciación de los alumnos en el trabajo de campo, analiza los modelos de abordaje del problema del consumo y con recurso a movie maker, audacity y otras aplicaciones informáticas libres, propone estrategias de paliamiento y prevención que, en un establecimiento signado por repitencia, ausentismo y deserción, opera no solo como recurso de salud sino también como estrategia de inclusión y de empoderamiento de los estudiantes.*

### **Salud - Escuela secundaria - Jóvenes - Tecnologías**

#### **Introducción**

##### **Antecedentes y contexto empírico y jurídico**

En estos tiempos de capitalismo y de producción de mercancías, la lógica del mercado exalta el consumo incesante y la provocación permanente del deseo empuja a los sujetos a la búsqueda de satisfacción. Más aún: al impulsar y sobrevalorar el consumo como signo de inclusión, las drogas aparecen a veces como una forma de expresión de esa dinámica que penetra en la vida cotidiana y también con mucha frecuencia, como flagelo social.

En ese contexto se visibiliza el consumo de sustancias como una preocupación de las escuelas secundarias, pues se trata de una situación cotidiana de los alumnos que provoca en gran parte de la comunidad educativa (padres y docentes) un sostenido temor. Y ese es también el eje de la presente ponencia, que recorta la tesis de posgrado elaborada como cierre de la carrera de Especialización en Políticas Públicas de Niñez, Adolescencia y Familia, Universidad Nacional de Entre Ríos por la Lic. y Prof. en Psicología Lucía Quintanilla y dirigida por la Mgtr. Gloria Borioli. Dicho Trabajo de Integración Final da cuenta de una experiencia de promoción de saberes mediante el uso de las TIC en un Instituto Provincial de Educación Media de la Ciudad de Córdoba con estudiantes de 5º año del turno tarde.

La experiencia se apoyó en la Ley Nacional Nº 26061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes y del Programa Nacional de Educación y Prevención sobre las Adicciones y el Consumo Indebido de Drogas, y contó con el antecedente de políticas que pretenden efectivizar los derechos consagrados nacional e internacionalmente; entre ellas, el Programa Nacional Conectar Igualdad, a través del cual se otorgaron computadoras portátiles a los estudiantes de las escuelas públicas de nivel medio y el Programa Nacional de Educación y Prevención sobre las Adicciones y el Consumo Indebido de Drogas. Con el objetivo de realizar una intervención, se elaboró un proyecto desde el espacio curricular de Formación para la Vida y el Trabajo. La experiencia abordó el consumo de sustancias con un grupo de alumnos para que, haciendo uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, comprometidos con los demás integrantes de la escuela y favoreciendo los aprendizajes colaborativos, desplegaran acciones de protección y cuidado hacia los otros en formatos que trascendieran las barreras áulicas. Anteriormente, entre 2011 y 2015 la institución educativa había implementado visitas informativas de profesionales del campo de la salud y medidas restrictivas, tales como prohibir a los alumnos del turno tarde la salida al patio en los recreos por temor a la distribución de drogas a través de las tapias perimetrales. Tales medidas llevaron una fuerte impronta vinculada a modelos punitivos de castigo a los consumidores y de tratamientos restrictivos a los sospechosos de transgredir la norma. Como se ha afirmado, “en los casos en los cuales las personas se encuentran consumiendo drogas, el modelo las aísla del resto de la sociedad para castigarlas por su conducta desviada” (Kornblit, Camarotti & Di Leo, s.f., p. 11).

Por otra parte, en 2009 la Ley Nacional Nº 26.586 estableció que el consumo de sustancias debía abordarse en todos los niveles y modalidades del sistema Educativo Nacional, lo que significó la incorporación de estos temas a los contenidos curriculares como núcleos de aprendizajes prioritarios.

## Referentes teórico-conceptuales

Esta propuesta se basa en el reconocimiento del alumno como sujeto activo en los procesos de aprendizaje, con un análisis crítico y reflexivo de la realidad. También se acuerda con Burbules (2010) cuando afirma que uno de los roles del docente es el de generar las condiciones de posibilidad para las múltiples interacciones con el saber (Cit. en Sagol, 2012b, p.3).

Asimismo, suscribe la línea de Carballada (2006), para quien “desde la ética protestante comienzan a demonizarse las sustancias, para luego construir diablos en quienes las usan o dependen de ellas” (p.5).

Por otra parte, apuesta al potencial de las TIC: “un aula con una computadora es un aula con una radio, un noticiero, un canal de televisión, un periódico. Las computadoras pueden servir para filmar, tomar fotografías, editar las imágenes, mezclarlas con textos, insertarlas en una publicación...” (Jenkins, 2007, Cit. en Sagol, 2012b, p. 6).

Además, retoma el concepto de representaciones sociales de Jodelet (1986), referida a aquellos conocimientos socialmente compartidos y elaborados que establecen un modo común de ver la realidad y tienen un fin práctico de orientar el comportamiento de los sujetos y las comunidades.

Finalmente, adhiere al aprendizaje colaborativo asistido por computadora, orientado hacia “aprender a colaborar y colaborar para aprender”. (Gros, 2006, citado en Magadán, 2012b, p.8).

## Aspectos metodológicos

### *Plan de trabajo y resumen de la intervención*

La práctica se efectuó en una institución pública de nivel secundario ubicada en la zona noreste de Ciudad de Córdoba, con estudiantes de la especialización en Ciencias Sociales y Humanidades, en el espacio Formación para la Vida y el Trabajo durante 2015. En su desarrollo se intentó facilitar el intercambio de saberes y aportar a futuras prácticas algunos conocimientos y dispositivos ajustables a diversas condiciones educativas. Además, se procuró hacer oír la voz de un grupo de alumnos -cargados del estigma frecuente del turno tarde-, reconociéndolos como sujetos productores y promotores de saberes, protagonistas de intercambios solidarios y creativos con sus pares a través de la incorporación del uso de las TIC. Enmarcada en el Programa Nacional de Educación y Prevención sobre las Adicciones y el Consumo Indebido de Drogas, la experiencia buscó construir conocimientos en un proceso de negociaciones intersubjetivas protagonizado por los adolescentes. Acorde con esta perspectiva, las

dinámicas propuestas involucraron al grupo y se modificaron en función del diálogo y de la retroalimentación entre participantes.

Algunas técnicas para recolectar información fueron: la observación participante y las entrevistas de diverso tipo, sobre todo semiestructuradas y grupales. Entre las fuentes escritas se recurrió a registros de la experiencia, transcripciones de entrevistas, informes de alumnos y producciones gráficas, audiovisuales y lúdicas desarrolladas durante el proceso. El relato de los jóvenes resultó clave para interpretar lo sucedido, ya que:

Entrar en la magia del relato es dejarse conducir a un mundo donde van surgiendo acontecimientos, personas, sentimientos, sueños, frustraciones y alegrías, que van formando una trama y una secuencia que integra, da sentido y permite acceder al sentido de la experiencia. (Cedales, cit. en Borjas, 2003, p. 62)

Si bien la práctica se realizó integrando las TIC, se tuvo presente que los recursos por sí solos no generan nuevas prácticas si no están al servicio de la propuesta. La elección se realizó a los fines de responder al interrogante sobre: ¿Qué tipo de prácticas educativas con TIC permiten a los alumnos involucrarse con el conocimiento y despertar el compromiso con los otros, impulsándolos a hacer circular sus saberes?

A fin de alcanzar los objetivos se concretó un plan que recuperó saberes y experiencias sobre consumo de sustancias, para luego incorporar materiales con una guía de preguntas. Asimismo, se propuso el análisis de canciones y la profundización del tema mediante entrevistas a profesionales expertos, tras lo cual los jóvenes elaboraron en grupo producciones presentadas posteriormente a los demás estudiantes del establecimiento.

### **Resultados alcanzados y/o esperados**

Los conocimientos y las creencias de los estudiantes permitieron analizar los significados atribuidos al consumo de sustancias, que no necesariamente respondían a las características objetivas del fenómeno, sino que podían hallarse impregnados de preconcepciones y estereotipos reproducidos en el imaginario social. Los enunciados emergentes dieron cuenta de que al consumidor se lo asociaba con un joven de sexo masculino, proveniente de sectores de mayor vulneración social, investigo de pobreza y peligrosidad y pensable como potencial delincuente. En casi todos los relatos de los alumnos se aludió al multiconsumo, lo cual se corresponde con representaciones mediáticas que describen un consumo irracional, de sujetos descarriados, planteamientos que soslayan la complejidad y policausalidad del hecho. El contexto del consumo es percibido por los adolescentes como la expresión de un malestar silenciado, donde prima la soledad, la desconexión con el otro y la ausencia de sentido en relación

al futuro, lo que concuerda con lo que Carballeda (2006) enuncia para dar cuenta del escenario de la drogadicción:

Una sociedad donde la precariedad, la falta de certidumbre con respecto al futuro y las diferentes fragmentaciones construyen padecimientos que son poco visibles y aún no han sido clasificados en los manuales que intentan dar cuenta de las características enciclopédicas del dolor (p.3).

Al elaborar un concepto acerca de las drogas, fue recurrente la asociación “sustancia=daño”. Frente a la problematización del tema y la diversidad de opiniones se propusieron lecturas exploratorias, mediante las computadoras portátiles del Programa Conectar Igualdad; esa incorporación permitió editar, transferir, vincular mediante enlaces de diferentes niveles de relación y profundidad, y la información en red exigió a los estudiantes un rol activo. Tales recursos, que otorgaron diversidad y atractivo a la propuesta, estuvieron alineados con los objetivos formulados. Además de propiciar el debate sobre el consumo de sustancias, la propuesta incluyó una invitación a elaborar producciones para dar a conocer al resto de los integrantes de la escuela aquellos saberes construidos. El trabajo grupal fue acompañado por las netbooks para multiplicar las tareas.

Durante la jornada se proyectaron dos videos: uno en el cual los alumnos se filmaron como si en una fiesta (convocaron a compañeros de otros cursos para realizarlo) alentaran a uno de los personajes a decir que “no”, cuando no quisiera tomar alcohol; y otro de tipo explicativo sobre la marihuana. Resulta interesante observar, que más allá de los esfuerzos por ampliar la mirada sobre el consumo de sustancias, cuando los alumnos construyeron las propuestas de difusión para el resto de la escuela, resurgió la identificación de las drogas con lo mágico y con poderes contaminantes de amenaza a la población “sana” y se planteó la necesidad de informar a los demás compañeros sobre estos peligros. Ello se vio especialmente reflejado en el video sobre marihuana, que evidenció el desconocimiento del grupo sobre una sustancia de uso frecuente..

Además, un grupo analizó afiches publicitarios sobre el alcohol y se reflexionó sobre el aumento del número de intoxicaciones agudas que la promoción engañosa genera. Este trabajo se apoya en la idea, como bien indica Uranga (2007) en “la importancia que el sistema de medios, masivo y comercial, tiene hoy en nuestras sociedades como configuradores privilegiados del sentido” (p.4). Otro grupo repartió mensajes en formato de señaladores, donde se comunicaron frases de cuidado, tales como: “no lo dejes solo si lo ves alcoholizado/a”, o “si bebes, no conduzcas”. También se elaboró un juego de preguntas y respuestas, al estilo de *Preguntados*, actividad que tuvo una masiva participación por parte de los estudiantes de los demás cursos.

Afirman Murga y Anzola (2001) que la participación infantil/juvenil conlleva dos posibles beneficios: “Aquéllos que permiten que los individuos se desarrollen como

miembros más competentes y seguros de sí mismos en la sociedad, y aquéllos que mejoran la organización y el funcionamiento de las comunidades” (p. 65). En esa línea y en el marco del Paradigma de la Protección Integral, la intervención generó espacios de escucha y respeto por la palabra del otro, de modo tal que las propuestas de los estudiantes fueron aceptadas y estimuladas para su concreción. Mediante el trabajo centrado en el derecho a la participación de los estudiantes se posibilitó una retroalimentación entre adolescentes y adultos y también un empoderamiento de los jóvenes como protagonistas de la experiencia.

Al evaluar la experiencia los jóvenes protagonistas refirieron haberse sentido muy a gusto, ya que como manifestó uno de los estudiantes: “estuvo bueno, porque todo el tiempo estábamos charlando y analizando lo que decíamos”. Hubo críticas en relación a la organización; como expresó una de las alumnas: “todos querían ir a jugar y teníamos que estarles pidiendo que hagan la cola... se colaban, ¡era un lío!”. La proyección de los videos y la participación en el juego fueron las propuestas más reconocidas por los estudiantes debido al interés que despertaron; a propósito una alumna comentó: “si el año que viene volvemos a hacer algo así, tenemos que inventar más juegos”.

Mediante esta práctica se puso de manifiesto la importancia de las instituciones educativas para trabajar diversos temas de orden social, entre otros, el consumo de sustancias, desde el supuesto según el cual la escuela no es una institución más, sino un espacio privilegiado en el cual los sujetos transcurren gran parte del día, comparten experiencias, socializan y comienzan a forjar sus proyectos de vida; por lo tanto, desde este lugar se construyen lazos entre los que se promueve el cuidado del joven hacia sí mismo y hacia los otros.

Los principios del paradigma de protección integral orientaron esta propuesta, en la medida que se buscó promover la participación de los adolescentes, propiciando su protagonismo al generar espacios en los cuales pudieran desplegar sus destrezas y habilidades, y también aprender nuevas estrategias. Desde esta concepción, la clave para trabajar y pensar con los adolescentes, según Borioli (2012), “reside hoy en un diálogo genuino, en una escucha paciente, en una disposición a recibir al otro desde quien él es y no desde quien queremos que sea” (p. 234). Por otra parte, cambiar el marco de intervención en relación a los clásicos modelos preventivos, no significó eludir respuestas a preguntas concretas sobre las sustancias y su ingesta; antes bien, sino el desafío es hacerlo desde el cuidado hacia el otro y comprometido con una realidad cambiante.

La práctica fue mediada por las tecnologías, que en el ámbito educativo en ocasiones se reciben como una imposición o como una dificultad; no obstante, pueden ser consideradas como una oportunidad para despertar en los jóvenes las ganas de aprender, de involucrarse con el conocimiento y con sus pares, en tanto los dominios

tecnológicos forman parte de su mundo cotidiano. En efecto, numerosos expertos conciben las tecnologías como potentes dispositivos que abren puertas a una infinidad de posibilidades según los contextos y los sujetos implicados.

El presente trabajo comparte un abordaje posible y como toda experiencia, goza de una particularidad, dada por las interacciones construidas entre los sujetos participantes; sin embargo, se puede inferir que la riqueza de trabajar con jóvenes procede de sus reales posibilidades de protagonismo, puesto que así se construye el conocimiento y se fortalecen los vínculos sociales. Con la intervención no se buscó evitar el consumo; sino que su propósito preventivo procede de la forma de tratar la temática, orientada al ejercicio pleno de los derechos y el fortalecimiento de los lazos sociales, teniendo en cuenta la propuesta de Mannoni de dejar “tiempo al individuo para buscarse, para buscar su camino siguiendo un trayecto en que lo importante es llegar a garantizar la calidad de las relaciones humanas. En un espacio como éste hay lugar para la alegría y la fantasía...”. (Citado en Martínez y Barboza, s.f. p. 3).

### **Referencias bibliográficas**

- Borioli, G. (2012) La adolescencia, esa construcción sociocultural. En M. Barron. (Comp.), Crecimiento y desarrollo. De la biología a la educación y la salud (pp. 231-248). Córdoba, Argentina: Brujas.
- Borjas, B. (2003) Por las ciudades de Calvino. Recuperado en Octubre de 2015, de [http://www.feyalegria.org/archivos/file/Ciudades\\_Calvino.pdf](http://www.feyalegria.org/archivos/file/Ciudades_Calvino.pdf)
- Carballeda, A. (2006). La adolescencia y la drogadicción en los escenarios del desencanto. Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales, Nº 42. Recuperado de <https://www.margen.org/suscri/margen42/carba.html>
- Jodelet, D. (1986) La representación social: fenómenos, conceptos y teorías. En S. Moscovici (Comp.), Psicología Social, II (469-494). Barcelona, España: Paidós Ibérica, S.A.
- Kornblit, A., Camarotti, A., y Di Leo, P. (s.f.). La construcción social de la problemática de las drogas. Recuperado de [http://files.unicef.org/argentina/spanish/Edu\\_ModulosESI.pdf](http://files.unicef.org/argentina/spanish/Edu_ModulosESI.pdf)
- Martínez y Barboza. (s.f). Dispositivos de atención del lazo social. Material proporcionado por el Módulo VII: Conductas Saludables y el Consumo de Sustancias Tóxicas de la Carrera de Especialización en Políticas Públicas de Niñez Adolescencia y Familia. UNER. 2013.
- Murga, M. y Anzola, M. (2001) Desarrollo de Sistemas de Protección Integral de Derechos en el Ámbito Local. Entre Ríos, Argentina: Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos. 2014.

- Sagol, C. (2012) Líneas de trabajo con modelos 1 a 1 en el aula II. Material proporcionado por el Módulo Modelo 1 a 1 de la Especialización docente de nivel superior en educación y TIC. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de la Nación. 2013.
- Uranga W: (2007) Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales. Material proporcionado por el Seminario de Comunicación, Niñez y Adolescencia de la Carrera de Especialización en Políticas Públicas de Niñez Adolescencia y Familia. UNER. 2013.